

2015

192º Aniversario de la Armada Bolivariana (24JUL15)

El esfuerzo de las armas fundacionales de nuestra República, que hoy lleva con dignidad, con decoro, con honor, con amor y con pasión las mismas banderas de libertad, independencia e igualdad. Felicitaciones de todo el pueblo de Venezuela a la familia de la Armada Militar Bolivariana.

Igualmente, quiero aprovechar este saludo de inicio de este importante evento, que quise que se realizara hoy en esta alma máter que forma a nuestros soldados, a nuestras soldadas y a nuestros oficiales, quienes muy bien saben proteger los mares, los ríos, los espacios acuáticos y más allá de nuestra patria, para rendir desde aquí homenaje a toda nuestra nación.

Porque hoy, 24 de julio, como usted bien lo ha dicho, conmemoramos dos fechas fundamentales, unidas por la misma idea libertaria: el cumpleaños número 232 de nuestro Libertador Simón Bolívar y los 192 años de la gran victoria de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, que consolidó la independencia de Colombia y de Venezuela en su momento y para todos los tiempos.

Antes de llegar, venía conversando con un importante intelectual francés-español que está con nosotros, quien siempre nos visita y nos trae buenos alientos, buenos mensajes y profundas reflexiones. Se trata del doctor Ignacio Ramonet. Pido un aplauso para este gran amigo de nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez, compañero de todas las luchas, intelectual del siglo XXI sin lugar a dudas.

Él, desde su experiencia como conocedor de la historia universal y de la historia de América Latina, me decía que una de las cosas que más se admira en el mundo —además de admirar al Libertador Simón Bolívar, lo cual ya sería grandioso— es que en Venezuela no solo hubo generales, almirantes y jefes libertadores, sino que en Venezuela hubo y hay un **pueblo de libertadores**. Así lo decía Ignacio Ramonet, y así lo creo.

Además, hay una Fuerza Armada de libertadores: pueblo y Fuerza Armada de libertadores, con orgullo de ser venezolanos, con una Armada de libertadores.

Autorizado, Contraalmirante, en este día de historia. Adelante

Salutación Presidencial año 2015 (28DIC15)

Cómo no, General. Vamos a hacer este acto que es muy significativo para la familia militar venezolana y para transmitir un conjunto de orientaciones y reflexiones a nuestra patria, a nuestra patria militar, porque ustedes son la familia y la patria militar de estos tiempos. Además, quiero transmitirles —lo cual hago desde este mismo momento— las felicitaciones de todo el pueblo de Venezuela por la labor y la misión que ha cumplido la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en este terrible año 2015, año de guerra contra la patria.

Felicitaciones, soldados. Felicitaciones, oficiales. Máxima moral y preparados para nuevos combates, donde triunfará nuevamente la paz para mantener la independencia. Está autorizado, General. Adelante.

Bonito, muy bien hecho, un tremendo trabajo artístico. Tiene la armonía de toda la expresión de los colores y además el rostro muy claro de lo que es nuestro corazón. La raíz de nuestro corazón es Bolívar, es Sucre, es Urdaneta, es Chávez. Por eso tenemos la razón: la raíz de nuestro corazón nos da la razón moral para defender esta patria.

Aunque en momentos de la historia, como dice el himno, se imponga la maldad, no faltarán quienes traten de aprovechar las dificultades. Pero el himno nacional nos señala: *“Seguid el ejemplo que el pueblo dio.”* Ese ejemplo es Bolívar.

Mira ese rostro bien definido. Cuando uno ve a Bolívar, ¿qué siente? Admiración, ganas de luchar. Cuando uno ve a Sucre, siente admiración: un hombre de Cumaná que, sin haber cumplido 30 años, ya tenía todas las glorias posibles. Cuando uno ve a Urdaneta, piensa en lealtad, incluso a costa de su propia existencia. Y cuando uno ve a Chávez, siente luz, redención.

Qué felicidad que nuestro Comandante Chávez haya sido un soldado de nuestro Ejército y haya tenido el compromiso de fundar y refundar esta Fuerza Armada. Ustedes son hijos de él, tú eres hija de él, de nuestro Comandante Chávez. Les agradezco mucho este regalo. Lo llevaré hasta el último día de mi vida como recuerdo de este momento y como compromiso con esos cuatro gigantes de la historia. Muchas gracias.

Queridos hermanos y hermanas de nuestra muy digna Fuerza Armada Nacional Bolivariana: orden de discreción. Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia, magistrada; Defensora del Pueblo; Constituyente; profesor; Contralor General de la República; Vicepresidente Ejecutivo Jorge Arreaza; vicepresidentes y vicepresidentas de gobierno; querido compañero camarada General en Jefe Vladimir Padrino López, Ministro del Poder Popular para la Defensa de nuestra patria y Comandante Estratégico Operacional de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana; Comandantes Generales del Ejército, la Armada, la Aviación y la Guardia Nacional Bolivariana; Comandante General de la Milicia Nacional Bolivariana; Comandantes de las siete Regiones de Defensa Integral de nuestra patria, las REDI; Comandantes de las Áreas de Defensa Integral, las ADI; queridos hermanos y hermanas, dignos oficiales de la República.

Vamos llegando ya a los finales de este año 2015, año de lucha. Como bien lo decían estos jóvenes militares que me han dado este simbólico, significativo y muy sentido regalo, más que un regalo es un mensaje que me llega desde el alma de ustedes. Nuestras almas están juntas y van a correr el mismo destino.

Sé que es el mensaje que recibo, como ayer lo hizo llegar un joven teniente de las Fuerzas Especiales, quien me entregó una moneda de Comando diciendo: *“Usted no solo es el Comandante en Jefe, sino nuestro Comandante de Comandos.”* Gracias, joven teniente. Gracias, juventud de Venezuela.

Cuenten ustedes con todo el compromiso de mi vida con ustedes, jóvenes de la patria militar. Es el mismo compromiso que anidó en nuestra alma nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez, el líder militar más significativo, más influyente, más capaz y más grande que ha tenido nuestra patria desde la generación de los Libertadores, desde la época de Ezequiel Zamora.

Los Libertadores tuvieron la escuela de la guerra. Zamora tuvo la escuela de las luchas sociales y luego la escuela de la guerra. Hugo Chávez tuvo la escuela de la miseria, de la pobreza, la escuela del amor más grande anidado en su corazón, y la escuela maravillosa de esta Academia Militar del Ejército, cuna del 4 de Febrero, cuna de la Revolución Bolivariana.

Esos sentimientos de admiración, respeto y compromiso con el futuro de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana nos nacen de nuestro maestro. Debemos saber siempre que esta generación de militares fue forjada bajo su mando, bajo su moral, bajo su ejemplo. Y debemos saber que nuestro Comandante Chávez dejó marcada para siempre la historia de esta Fuerza Armada.

Se divide en tiempos históricos: un antes y un después. Se hablará en los años por venir, en este siglo y más allá, de la Fuerza Armada fundada por Hugo Chávez, en un antes y un después de su llegada a la dirección de la patria. Y siempre tendrá que reconocerse que esta Fuerza Armada fue refundada sobre valores, principios y una nueva doctrina, rescatando la doctrina original surgida de los campos de batalla por nuestra independencia, por nuestra identidad, por nuestra dignidad.

Un antes y un después: siempre en el corazón del militar venezolano latió fuerte el amor a Bolívar, siempre estuvo presente la admiración a la generación fundadora de Libertadores. Y siempre existió la contradicción entre el sueño del Libertador y la realidad que se imponía al frente. Siempre hubo contradicción entre el sueño de independencia, de igualdad, de libertad, de justicia y de felicidad social, y las tareas que durante todo el siglo XX —a veces más, a veces menos— obligaron a cumplir las burguesías y oligarquías a nuestros militares en distintas coyunturas.

Una oligarquía dependiente, egoísta y mezquina, que siempre vio las riquezas nacionales como riquezas propias. Una oligarquía que hizo del país de mayor riqueza petrolera del mundo el país más pobre y desigual de América. Una oligarquía que, para mantener sus formas de dominación, recurrió tanto a democracias manipuladas, populistas y corruptas, como a dictaduras abiertamente autoritarias y represivas. Una oligarquía que siempre pensó en el componente armado como protector de sus privilegios, al servicio de la oligarquía y del imperialismo norteamericano.

Todo el poder que tenía la misión norteamericana en Fuerte Tiuna, toda la capacidad para captar promociones y líderes, para llevarlos a la Escuela de las Américas y enseñarles métodos brutales de represión, tortura y exterminio de pueblos.

Por eso hay un antes y un después: con Hugo Chávez comenzó una nueva historia de refundación profunda de la Fuerza Armada Nacional, que adquirió el carácter original de esta tierra. Fuerza Armada Nacional Bolivariana, Fuerza Armada y Ejército de Bolívar.

Son temas de mucha profundidad porque marcan los tiempos históricos. Una nueva doctrina que debe profundizarse, jefes y jefas militares, hoy más que nunca. Cuando un teniente me dice: *“Ahora más que nunca hay que luchar, no hay tiempo para tristeza”*, yo les digo: sí, ahora más que nunca hay que profundizar la nueva doctrina militar bolivariana de la nueva Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Renovarla en la sangre, en los genes, en la mente, en el espíritu, en el liderazgo que da el ejemplo, en el compromiso diario de dar la vida por la misión que la patria entrega. El nuevo concepto militar que ha venido desplegándose es un concepto adaptado al tiempo histórico actual.

Queridos oficiales, ese nuevo concepto militar nos ha permitido cabalgar las dificultades de la guerra no convencional que le han aplicado a Venezuela todos estos años. Nos ha permitido mantener la paz de la República, la independencia de nuestra patria, la unión cívico-militar.

En medio de las dificultades de la guerra no convencional, el nuevo concepto estratégico militar bolivariano nos ha permitido resistir y mantener el derecho a construir nuestro propio modelo. La nueva organización debe perfeccionarse en su despliegue y pertinencia regional. Por ejemplo, revisar con detalle la defensa de las fronteras venezolanas y la lucha contra el delito multicanal que

nos viene de Colombia. Introducir correctivos para fortalecer la capacidad de inteligencia, contrainteligencia y acciones de fuerzas especiales en toda la frontera, para proteger al pueblo del narcotráfico, el paramilitarismo y la parapolítica.

Ya tenemos capacidades de mando y conducción combinadas, perfectamente articuladas con los cuatro componentes y la Milicia Nacional Bolivariana, cruzando de manera armónica toda la patria. Fortalecer la forja de los componentes militares y su coordinación operativa con las REDI y el Comando Estratégico Operacional es tarea central.

Este año 2015 ha sido el año de mayor avance en el desarrollo del Comando Estratégico Operacional y su articulación con los cuatro componentes y las milicias. Falta mucho todavía en posicionar las áreas de defensa integral, incluyendo las 99 ADI de la Milicia Nacional Bolivariana. Falta profundizar la integración cívico-militar con el pueblo y con toda la sociedad en cada área de defensa, para que nuestro pueblo conozca los principios de la doctrina militar y del concepto estratégico de defensa.

Somos una Fuerza Armada popular, antiimperialista, que lleva en su nombre la marca y el carácter de Bolívar, General en Jefe por siempre de pueblos armados. Ustedes son el pueblo en armas y deben sentirse en el espíritu de Bolívar: cuando llevan el arma y el uniforme, dentro palpita el corazón del obrero, del campesino, del estudiante, de la ama de casa, del pueblo.

Las ADI deben profundizar su articulación con obreros en las fábricas, vecinos y productores en los campos, universidades y liceos, para que los estudiantes conozcan y amen el uniforme verde oliva. Cada jefe y jefa de ADI tiene una gran responsabilidad.

Decía nuestro Comandante Hugo Chávez: todo esto nos llevará a hacer de nuestra patria una patria inexpugnable, que jamás ningún imperio ni peón del imperio se atreva a poner sus ojos, sus garras o su bota sobre la tierra sagrada de Venezuela, sobre el cielo sagrado de la patria, sobre los mares de esta Venezuela amada.

Felicitaciones, hermanos y hermanas. Así lo siento yo. Me siento lo que soy: un Comandante en Jefe que ha aprendido a amar, respetar y hacer respetar cada vez más esta columna vital de la vida de Venezuela: nuestra Fuerza Armada.

Déjenme decirles que además me siento, por ahora y para todos los tiempos, un soldado más de esta Fuerza Armada Bolivariana. Un soldado listo y preparado para dar su vida, para sacrificarse por ver nuestra patria grande, libre, soberana e independiente.

No solo soy un obrero: ahora me siento desde el corazón un soldado, rojo por dentro, verde oliva por fuera. Los admiro. Admiro su entereza. Cada vez entiendo más por qué de aquí surgió el rescate de la patria en los momentos de mayor oscuridad.

Cada vez entiendo más las lecciones que me dio el Comandante Padre Hugo Chávez. Cada vez entiendo más lo que es el honor, la lealtad, el amor verdadero y la disposición de sacrificio total que Chávez llevó más allá de los límites.

Como le dijo a la juventud militar: *“Me consumiré gustosamente al servicio del pueblo venezolano.”* Y lo hizo. Yo les confieso que le decía: *“Comandante, no diga eso, porque las palabras son decretos.”* Pero él lo decía porque lo sentía, porque había encontrado la razón de su vida: consumirse gustosamente para cumplir el juramento que había hecho como cadete, como comandante, como Comandante en Jefe.

Ser leal al pueblo más allá de la propia vida física, entregar toda su vida por este pueblo.

El año 2015, año terrible, así lo recordaremos en la historia: año donde se combinaron todas las formas sucias, ilegales e ilegítimas para atacar a un país, para atacar un modelo de redención. Para buscar la implosión de una patria, para intentar que un pueblo se rindiera, se ha lanzado contra Venezuela una guerra no convencional. Nuestra doctrina y nuestro concepto de defensa han estudiado estos temas. Yo creo, General en Jefe, que es necesario iniciar una profunda reflexión desde las escuelas militares, en todas las unidades militares, y desde el mundo militar hacia el resto de la sociedad venezolana, para desmembrar lo que significa el concepto de guerra no convencional, diseñada para destruir países.

Una guerra de carácter no convencional se ha lanzado contra Venezuela durante años, pero particularmente en este año 2015 se concentró toda la capacidad de fuego y de maldad. Una guerra económica nunca antes vista: bloqueo financiero internacional. Pese al bloqueo, Venezuela ha pagado en 16 meses 27.000 millones de dólares, pero el bloqueo no cesa. En octubre pasado pagamos 5.000 millones de dólares en un solo día, y ese mismo día el riesgo país aumentó.

En las leyes normales de las finanzas, cuando alguien paga sus deudas, aumenta su capacidad de crédito. Pero en la guerra financiera internacional, en esta guerra no convencional, ocurrió lo contrario: subió el riesgo país.

Se lanzó también una guerra contra el petróleo, con el objetivo de golpear a Rusia y a Venezuela. En este año de guerra intensa, el precio del petróleo bajó de 100 a 30 dólares, una reducción del 66% de los ingresos de divisas del país. Eso afectó misiones, construcción de viviendas, escuelas, liceos y universidades.

En tercer lugar, la guerra económica contra la producción, distribución y comercialización de productos. Gracias a la Fuerza Armada Nacional, especialmente a la Guardia Nacional Bolivariana, rompimos récord de incautación de productos de contrabando hacia Colombia y de productos acaparados por miles de toneladas, que inmediatamente fueron distribuidos a las comunidades y barrios del país.

En cuarto lugar, la guerra de los precios. El sistema de fijación de precios ha sido saboteado. La derecha, que circunstancialmente logró una mayoría, anunció que derogaría la Ley de Precios Justos, el único instrumento que existe para garantizar la sustentabilidad económica. Esa ley, moderna y justa, establece mecanismos para la distribución, comercialización y fijación de ganancias en base a costos reales. Pero ellos quieren la liberación de precios, imponer el capitalismo salvaje neoliberal que explotó al país en mil pedazos en 1989 y originó esta Revolución socialista.

Ejemplo claro: el tema de los huevos. Se aplicó la fórmula regionalizada y localizada, se llegó a un acuerdo, se firmó un acta de cumplimiento, y al día siguiente los productores escondieron el producto. ¿Por qué? Porque están en guerra, porque quieren imponer un modelo de capitalismo salvaje y rendir al pueblo.

Es una guerra económica brutal, violando la ley, golpeando las finanzas, el petróleo y la vida interna del país. Una guerra no convencional con un solo objetivo: desbancar, sabotear y desmontar de raíz el modelo social, político y económico que el pueblo de Venezuela se dio en 1999 con la Constitución Bolivariana.

En 2014 y 2015, desde Washington, el General del Comando Sur de Estados Unidos, John Kelly, anunció varias veces que Venezuela iba a una implosión social. Era el plan: guerra económica, guerra política, guerra paramilitar y criminal, guerra eléctrica. Pero no pudieron.

¿Y por qué no pudieron? Porque nuestro pueblo ha tenido la capacidad de entender las circunstancias y ama la paz de la República. Y porque tuvimos una columna central que garantizó la estabilidad de la patria: la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, que en los cuatro costados de la República sostuvo con su fuerza moral la paz.

Hoy podemos despedir el año 2015 en paz. Como decía el monseñor en sus palabras de oración: paz. Y hay que darle a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana todo el reconocimiento por las tareas y misiones cumplidas.

Cuando el presidente de Estados Unidos sacó su decreto de amenaza contra Venezuela, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana salió a las calles a decirle al pueblo: *“Aquí estamos, cuenten con nosotros, Venezuela se respeta.”* A partir de allí arrancaron operaciones y ejercicios militares que recorrieron todo el territorio nacional: el ejercicio Escudo 2015, el ejercicio Independencia 2015.

El año 2015 ha sido el año en que más se ha desplegado la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en ejercicios, operaciones, entrenamientos y pruebas de sistemas de armas, disciplina y capacidad operativa.

Igualmente, cuando fue atacada una comisión de nuestra juventud militar, tomamos la dura decisión de cerrar las fronteras oficiales con Colombia y de reordenar toda la frontera. Los primeros que dijeron presentes fueron los soldados y soldadas de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, dando una batalla dura contra el contrabando y el paramilitarismo.

Hay mucho que corregir: combatir la corrupción que permea desde la frontera, alimentar el alma profunda de la honestidad y el compromiso frente a circunstancias difíciles.

Comandante Estratégico Operacional, Vladimir Padrino López: hay que preparar nuevos planes para ser desplegados en el primer trimestre de 2016, para continuar fortaleciendo la defensa de la patria. Aplicando la operación frontera con Colombia, todas las misiones se cumplieron. Si hiciéramos un balance detallado, tendríamos que anochecer y quizás amanecer. Lo único bueno de amanecer aquí es que mañana, al amanecer, arranca *Corazón Llanero* en todo el Paseo Los Próceres, y estaríamos escuchando la música de la patria. Pero ya tendrán ustedes bastante tiempo para hacer el balance personal en cada unidad, cerrando el año.

La derecha mundial intentó operaciones para que suspendiéramos las elecciones. Cuando el General John Kelly dijo que Venezuela iba a estallar en el último trimestre, era porque tenían planes para llenar de disturbios nuestro país. Actuamos de manera preventiva en muchos casos, y yo lo dije sabiendo que estábamos contra la corriente, sabiendo que importantes sectores de nuestro pueblo, producto de toda esta guerra terrible, estaban en situación de malestar y molestia, lo que podía tener un resultado electoral adverso, como lo tuvo la Revolución por ahora.

Pero somos demócratas para las buenas y para las malas. Uno no es demócrata solo para ganar. Respetamos la Constitución y las reglas de juego para todos y para todo. Podría tener una excusa, porque del otro lado nunca se han respetado las reglas, ni económicas ni políticas. Nosotros ganamos de distintas formas 18 elecciones con el mismo sistema electoral, y nunca se reconoció. Al contrario, llamaron al pueblo a la violencia una y otra vez.

En los primeros años de la Revolución, el Comandante Chávez ganó en fila, entre 1998 y 2007, elecciones consecutivas, récord mundial. Y aun así hubo golpe de Estado. Pudiéramos tener la razón moral para decir: “a quien no respeta las reglas, al enemigo con sus propias armas”, como dijera Bolívar. Pero nuestro valor, para ahora y para los tiempos futuros, es la moral, es la ética. Lo que nos diferencia de los malos es la ética constitucional.

Podremos cometer errores, claro que sí, pero respetamos la Constitución, las reglas de juego, la historia y a nuestro pueblo. Somos dos mundos diferentes. Ellos intentaron maniobras, creyendo que somos criados a lazo. El vicepresidente ejecutivo, Jorge Arreaza, lo envié a la Cumbre Unión Europea-América Latina en septiembre, y lo abordaron algunos primeros ministros. La derecha se había dado la tarea de ir a Europa y al mundo a decir que íbamos a suspender las elecciones.

Nosotros no le tenemos miedo a contarnos nunca. Si ganamos, seguimos trabajando; si perdemos, trabajamos más todavía, porque tenemos la razón moral, porque tenemos un proyecto, porque tenemos un sueño, y a nosotros nos mueve el amor. No hay dificultad ni obstáculo que pueda detenernos, sea el que sea, por doloroso que sea.

No olvidemos jamás que, a unos metros de aquí, hace tres años, tuvimos la tragedia de nuestro Comandante Supremo. ¿Qué dolor puede superar eso? Y seguimos adelante, como vamos a continuar. Hicieron todo lo posible para que suspendiéramos las elecciones, y yo lo dije: en Venezuela, en el año 2015, cuando se fijó la fecha del 6 de diciembre, habría elecciones. Y dije lo que dije: sea cual sea el resultado, seré el primero en reconocerlo en el primer segundo de su anuncio, y así ha sido y así seguirá siendo.

Jugaremos limpio, con las cartas sobre la mesa. Ahora no nos confiamos. Ya empezaron las amenazas y la nueva demagogia. La derecha se mueve en dos aguas: la demagogia de falsos ofrecimientos para engañar a una parte del pueblo, y las amenazas reales de privatizar PDVSA, SIDOR, CORPOELEC, la salud, la educación, de quitarle la Ley del Trabajo a los trabajadores, de eliminar la Ley Orgánica de la Fuerza Armada y la nueva doctrina militar, para volver a los tiempos de las Escuelas de las Américas.

Esa es la verdad, edulcorada con manipulación. Uno ve la prensa de la burguesía hoy y anuncian leyes de misiones. ¿Quién creó las misiones? ¿Quién las puso en marcha? ¿Quién las ha defendido? Ese hijo ya está parido: las misiones existen y es el pueblo bolivariano quien las va a defender.

Año 2015: nos deja grandes lecciones para ver el curso de la historia que está por escribirse, y para escribirla con nuestra propia vida, para rehacer lo que haya que rehacer. He convocado a un gran diálogo con las bases, con el pueblo, con los humildes, con los trabajadores, con la clase media, con los profesionales, con las comunas, con los consejos comunales, con el Gran Polo Patriótico, con todos. Un gran diálogo este mes de diciembre, de reflexión y planificación, para que nos demos un abrazo el primero de enero con la seguridad de lo que vamos a hacer.

Yo solo les digo a ustedes, hombres y mujeres de la patria: prepárense para defender la patria. Esta es la causa más justa que jamás haya existido, y debe ser defendida con valentía, con honor, con amor y con la Constitución en la mano. No permitiremos que la derecha y la burguesía entreguen la soberanía, la independencia y la justicia que se ha construido durante estos años de sacrificio y lucha.

Estamos ante una crisis de grandes dimensiones, que he caracterizado como una crisis contrarrevolucionaria de poder, que va a generar una lucha entre dos polos: el polo de la patria, que quiere seguir construyéndose, y el polo de la antipatria, que por primera vez se anota sobre la base de la guerra y del juego sucio.

¿Quién podrá más? El polo de la patria o ellos. Que cada quien defina en su corazón y en su mente.

Es una crisis contrarrevolucionaria porque el frente ha tomado posiciones antisociales, proimperialistas y antipopulares. Porque son los mismos que se opusieron a la Constitución, que encabezaron golpes de Estado, que estuvieron detrás de la guerra no convencional. Porque su proyecto es el proyecto de la burguesía y del Fondo Monetario Internacional.

Si estoy mintiendo, díganmelo

Es la verdad auténtica que surge de la historia que está en pleno desarrollo. Como dice Walter Martínez, es un conflicto que va a generar grandes tensiones, y ya las está generando. Un grupo de facinerosos de la derecha, golpistas del 2002, intentaron tomar las instalaciones petroleras en Mogas. Ustedes saben lo que pasó, aunque no lo hayan visto por televisión, porque ahora la censura y la manipulación de los medios de la burguesía se han incrementado a la enésima potencia.

Fueron a tomar las instalaciones porque ya se sentían ganadores, pero salieron los trabajadores petroleros, quienes han garantizado la independencia del sistema petrolero venezolano, y les dijeron: *“Fuera de aquí, PDVSA se respeta y PDVSA es del pueblo.”* Fue una rebelión de trabajadores, la rebelión de la clase obrera. También vimos cómo los barrios de Caracas se movilizaron hacia Miraflores, hacia el centro: una rebelión de las masas.

No nos llamemos a engaño: así es. La Constitución tiene sus mecanismos para regular este tipo de grandes tensiones históricas, y esos mecanismos los vamos a aplicar uno tras otro. Esta patria no se implosiona, no se destruye, no retrocede. No lo podemos permitir, ni siquiera a costa de nuestra propia vida. No lo voy a permitir. Venezuela va hacia adelante por el rumbo que trazó la Constitución de 1999. Ante las dificultades: más Revolución de Bolívar, más Revolución de patria, más Revolución de Chávez.

Comandante de la parada, mande a continuar en su puesto.

Estamos ante una crisis contrarrevolucionaria de poder. Ellos no han negado la existencia de las fuerzas revolucionarias venezolanas, ni a lo interno ni en Washington. Es la conducta de las oligarquías y élites: cuando surgen fuerzas poderosas, buscan reducirlas y exterminarlas. Es la tesis de la guerra que aplicaron en América Latina en el siglo XX con múltiples golpes de Estado.

He puesto tres ejemplos: Guatemala con Jacobo Árbenz, Brasil y Chile con Salvador Allende, Nicaragua sandinista en los años 80. Cuba es la única experiencia que ha logrado sacudirse bloqueos y guerras económicas, manteniendo su proyecto y modelo durante décadas con un pueblo consciente.

Estamos a prueba. Todos entendemos que estamos a prueba, ¿verdad? Y tenemos que convertir esta crisis contrarrevolucionaria de poder en una crisis revolucionaria: por la democracia, por los derechos del pueblo, por la independencia. Ellos han desconocido siempre, y ahora vienen vestidos de corderos.

La guerra económica: todos ellos forman parte de grupos económicos, todos están detrás de ella. Tenemos pruebas. El Mayor General González López tiene suficientes pruebas, y he autorizado que hagamos una cadena nacional esta semana para mostrarlas: pruebas de la alianza de varios candidatos de la derecha con grupos criminales brutales que secuestran y asesinan.

La guerra eléctrica: sabotajes al sistema. Yo vivo en El Valle, soy vecino de ustedes, y allí nos quitaron la luz varias veces en los últimos 15 días. No fue sobrecalentamiento: fue sabotaje. ¿Cómo se llama eso? ¿Jugar limpio o jugar sucio?

Detrás de todo esto está la voracidad y los intereses de quienes aplican doctrinas de guerra no convencional: económica, financiera, petrolera, eléctrica, criminal y psicológica.

Nuestro pueblo tiene la madurez suficiente para plantarse. Yo confío en el pueblo de Venezuela, totalmente. Sé que el año 2016 será un año de renacimiento profundo del bolivarianismo y de la Revolución fundada por nuestro Comandante Chávez. Ese renacimiento vendrá del despertar de la conciencia y del sacudón que nos vamos a dar todos los venezolanos, para generar nuevos métodos de gobierno, nuevas políticas sociales y económicas que superen la maldad que nos han aplicado.

Será el resurgir de la rectificación, de la búsqueda de soluciones en la economía productiva y distributiva, en la estabilización del mercado y de los precios, en la generación de nuevas fuentes de divisas que superen la dependencia del petróleo, y sobre todo en mantener las misiones y grandes misiones.

Si en Venezuela no existiera el sistema de protección del salario, de los contratos, de la estabilidad laboral, si no tuviéramos las misiones y grandes misiones, ¡Dios santo!, lo que estaríamos viendo hoy sería terrible.

Voy a entregar esta semana la vivienda número un millón, y aspiro que el próximo año lleguemos a la vivienda número dos millones. Eso amerita trabajo, disciplina, eficiencia y dedicación. Pido que la Asamblea no me niegue los recursos. ¿Qué pasaría si me los niegan? ¿Qué creen ustedes? ¿Me quedo cruzado de brazos en Miraflores? No.

Ellos dicen ahora que son más chavistas que Chávez, con nuevas ofertas engañosas. Pero este pueblo está listo para una rebelión constitucional y popular frente a las amenazas neoliberales.

Debemos sentirnos satisfechos por el esfuerzo emprendido y las misiones cumplidas. El 6 de diciembre, cuando el pueblo se citó en las urnas, allí estaba el Plan República y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Felicitaciones muchachos, felicitaciones muchachas, por el trabajo extraordinario que hicieron para que el pueblo expresara su voluntad libre y constitucional.

Se cayó la profecía autocumplida que ellos querían imponernos. Se quedaron callados.

Un ejemplo: el Primer Ministro David Cameron del Reino Unido se acercó al vicepresidente Jorge Arreaza. Cameron le preguntó: *“¿Por qué ustedes van a suspender las elecciones? ¿Qué van a hacer ahora si no van a tener parlamento?”* Imagínense. Nuestro vicepresidente lo que hizo fue reírse, y luego le respondió: *“En Venezuela habrá elecciones, serán en paz, y Venezuela seguirá su rumbo el resto de este siglo XXI. No se deje engañar.”*

Esa es la verdad, la realidad. El año 2016 hay que verlo en el horizonte, como quien ve una montaña: ver sus luces, sus manchas, sus posibilidades, sus caminos, lo Alto es remontar, pero también ver la fuerza que tenemos y tener la seguridad de que en el año 2016 remontaremos esa alta montaña y lograremos la cúspide que debe alcanzar nuestra patria. Retomaremos el camino de las victorias populares en todos los órdenes de la vida social y política, y mantendremos —porque hay que decirlo de esa forma— el camino de las victorias militares de este poderoso Ejército, de esta poderosa Fuerza Militar de la patria.

Mantendremos e incrementaremos el poder militar de Venezuela, que es el poder militar de la patria de Bolívar, de la nueva doctrina, del nuevo concepto. Que nadie se equivoque —dijo el teniente— y escuché la voz de toda esta juventud militar en su voz: que nadie se equivoque con Venezuela y que nadie se equivoque con la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, patrimonio y

custodia de los valores eternos de la patria, de los valores de los Libertadores y de nuestro Comandante Hugo Chávez.

Ustedes son los guardianes y custodios de ese tesoro. Es un tesoro que nadie mancille, ni los vende patria que andan por allí. Nunca permitamos mancillar nuestra Fuerza Armada Nacional, que es sagrada. Porque ahora ustedes, con ese verde oliva que llevan y con ese pecho erguido de orgullosos militares, son los soldados que llevaron Bolívar y Sucre a la más alta cúspide de la libertad suramericana.

El año 2016 será de fortalecimiento y aceleración de los planes. He dado la orden al General en Jefe Vladimir Padrino López para iniciar, antes de terminar diciembre, un plan especial para fortalecer la Gran Misión Negro Primero en todos sus aspectos. Este año hemos hecho un esfuerzo para mantener las escalas de salario. Ante la crítica de la derecha, cada vez que aumenta el salario de los militares, ellos dicen que son privilegiados. No importa lo que digan: ustedes tienen derecho a un salario justo, a la atención especial en salud, vivienda, recreación, educación y a la gran familia militar. Para eso se creó la Gran Misión Negro Primero.

Vamos a trabajar en varias direcciones. Una: fortalecer las condiciones de trabajo en los cuarteles y unidades militares. Quiero que todos los jefes militares, incluyéndome a mí, vayamos de manera sorpresiva a los cuarteles para descubrir lo que está mal y arreglarlo con nuestras propias manos. Cuenten con todos los recursos: habitaciones, baños, comedores, todas las condiciones de vida del soldado y de la soldada, del oficial joven que llega.

A veces, en el fragor de la batalla, se nos puede olvidar atender al soldado humilde y a su familia. Pero debemos estar en su entorno, punto y círculo, protegiendo todas sus condiciones. Tengo los recursos para la inversión, y espero que la nueva Asamblea Nacional no me los niegue.

En segundo lugar, quiero hacer un reconocimiento muy especial ante ustedes y ante la historia al ejemplo de lealtad, honor, moral, disciplina y valentía que ha dado nuestro querido General en Jefe Vladimir Padrino López. Muchas gracias, querido General. Se registrará en la historia todo lo que usted ha hecho para la estabilidad y la paz, y para abrir los caminos de esta patria amada que es Venezuela. ¡Que viva el General Padrino López! ¡Que viva la Gran Misión Negro Primero!

Es un concepto totalmente chavista, revolucionario e integral para atender cada área. Hay que revisar cada una: dónde hemos avanzado, dónde no, qué cosas nuevas se pueden hacer. En el área de vivienda, estoy seguro de que con disciplina, capacidad de trabajo y organización, la Fuerza Armada puede hacer dos, tres y cuatro veces más de lo que hemos hecho. No solo los cuatro componentes, sino también la Milicia Nacional, que agrupa a constructores y obreros, parte de su proceso de trabajo y dedicación.

Además de reparar y reconstruir unidades militares, quiero un ambicioso plan de vivienda para 2016, 2017 y 2018, y dejar en rumbo una poderosa Gran Misión Vivienda Venezuela en el campo militar.

Igualmente, todo lo que es la protección social debe fortalecerse. He dado la orden al vicepresidente Jorge Arreaza, junto al alto mando conjunto y al General Padrino López, para convertir la Gran Misión Negro Primero en la **Ley Orgánica de Seguridad Social de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana**, llamada Ley Orgánica de Seguridad Social Negro Primero, en honor a la tradición de nuestra Fuerza Armada.

Así lo anuncio: Ley Orgánica de Seguridad Social Negro Primero, que integre todos los lineamientos y los haga ley, para que nadie venga a quitárnoslos.

También he firmado el punto de cuenta homologando los derechos de la Ley Orgánica del Trabajo para que los militares puedan acceder a sus prestaciones sociales de manera inmediata, como cualquier trabajador de la República. He aprobado 9.000 millones de bolívares para actualizar las prestaciones sociales de ustedes como trabajadores y trabajadoras de la patria.

En lo operativo, si este año hemos logrado un nivel de armonía entre REDI y componentes, he ordenado decretar el año 2016 como el **año de la organización, expansión y despliegue de las Fuerzas Especiales** de los cuatro componentes y de la Milicia Nacional Bolivariana. Vamos a modernizar nuestra Fuerza Armada, constituyendo Fuerzas Especiales para enfrentar las distintas amenazas y garantizar la seguridad de la patria.

Un teniente me envió una moneda de las Fuerzas Especiales Comando Venezuela, diciéndome: *“Comandante en Jefe, ordene para lo que sea, donde sea, como sea.”* Lo cité para darle un abrazo y mirarle a los ojos, porque en los ojos de la juventud uno aprende. Esa generación de oro que tenemos será la base de este año de las Fuerzas Especiales, para seguir avanzando en la estructura regional, local y vertical, en las escuelas, en el despliegue de sistemas de armas y en el reforzamiento de toda la capacidad operativa.

Con espíritu de sacrificio, sin acomodamiento de ningún tipo, como sé que es la moral de nuestros soldados y soldadas, vamos a desarrollar el concepto de Fuerzas Especiales Por componente, por región y por área. Por ejemplo, toda el área y toda la región de la frontera con Colombia necesita un tipo de Fuerzas Especiales para combatir el narcotráfico, que dirige en toda esa región la propia DEA. Es la propia DEA la que organiza vuelos para acá y para allá; tenemos pruebas de ello. Hace falta Fuerzas Especiales de tierra, de aire y de río, junto al pueblo y las Milicias, para liberar toda esa área de Apure hacia arriba hasta el Azul, como la liberamos hace 200 años del colonialismo, liberándola ahora de las amenazas del paramilitarismo y del narcotráfico.

Así que el año 2016 es el año de las Fuerzas Especiales, de su despliegue, lo cual le dará un carácter actualizado y moderno a nuestra Fuerza Armada. Se pierde de vista lo que va a pasar ahora, se pierde de vista. Déjenme decirles: seguiremos protegiendo a Venezuela para que siga siendo un país de paz y de tranquilidad.

Igualmente, he estado pensando mucho en este tema que voy a anunciar. Le he dado la orden al General en Jefe: si bien es cierto que en los primeros 17 años de la Revolución, en la primera etapa de esta larga Revolución, necesitamos que la Fuerza Armada prestara sus cuadros profesionales para las grandes tareas del gobierno y del Estado, hoy hay que trabajar en dos líneas.

He dado la orden de implementar un plan muy bien pensado y detallado para que regresen a puestos de mando y a filas activas, en cada componente, los compañeros y compañeras que han ido a la administración pública a prestar sus servicios a la patria. Es momento de regresar a la Fuerza, para traer más unión y reforzar la Fuerza Armada con su experiencia y disciplina, quedando en la administración pública solo los estrictamente necesarios para cargos clave.

Eso lo aprendí del Comandante Chávez. Nosotros, los civiles, no sabemos lo que significa el cumplimiento de la orden. El Comandante Chávez me decía: *“Nicolás, tal cosa, tal cosa y tal cosa.”* Yo hacía la tarea, y después me preguntaba: *“¿Qué pasó con tal cosa?”* Y yo respondía: *“No está listo.”* Entonces me decía: *“No me diste orden cumplida.”* Porque así se dice: cumplimiento de orden. Es un método de trabajo, una disciplina que ustedes aprenden desde la academia.

Cuando un superior da una orden, hay que cumplirla y dar cumplimiento de orden. No hacerlo es una grave indisciplina, una falta de respeto. Así me lo enseñó el Comandante.

Es momento de que muchos cuadros, a todo nivel, vuelvan a su Ejército, a su Aviación, a su Armada, a su Guardia Nacional, a las Milicias, para enfrentar los retos y remontar la cuesta que tiene hoy la patria para consolidar su independencia y su vida.

En esta misma dirección, es necesario iniciar nuevos planes de unión cívico-militar. Retomar los planes de unión cívico-militar de manera expresa: cada componente, cada REDI, con planes para unirnos con el pueblo en las comunidades, con las comunas, con los consejos comunales, con los movimientos sociales. Planes para encarar la lucha por una Venezuela productiva en lo común y en lo local.

Cuánto puede hacer la Fuerza Armada en cada pueblo, en cada ciudad, en cada barrio, junto al poderoso movimiento popular. Como lo hizo la Fuerza Armada el 27 de febrero de 1999, a diez años de la masacre del Caracazo, cuando nuestro Comandante Chávez sacó a la Fuerza Armada en el Plan Bolívar 2000. Cuánto atacó la derecha ese plan, ¿lo recuerdan? Retomemos el espíritu del Plan Bolívar 2000.

General en Jefe, quiero un plan antes de que amanezca el primero de enero, mucho antes, un plan para revitalizar y reimpulsar al máximo nivel la unión cívico-militar y la unión de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana con las comunas y con el movimiento popular.

Son tareas que ameritan trabajo inmediato del Estado Mayor Conjunto. Hagamos de estas vidas felices para nuestros niños y niñas, pongamos cimientos bellos y esperemos la llegada del Niño Jesús, del Niño Dios. Pidámosle al Niño Dios que traiga sabiduría para nuestra patria, que nos llene de luz para los años por venir, que nos llene de equilibrio y fuerza suficiente para llevar adelante la poderosa contraofensiva victoriosa que debemos desplegar como un gran despertar de nueva fuerza, como un gran renacimiento de este ideal profundo que llegó para quedarse: el de Bolívar, sí, el de Bolívar; el de Chávez, sí, el de Chávez; el de las generaciones de hoy y del futuro, con una raíz sólida y profunda en nuestra tierra y con un corazón palpitando de pasión diaria por esta patria.

En estos días, en una de estas reuniones, leí parte de un escrito histórico de nuestro Libertador: el *Manifiesto de Cartagena* del 15 de diciembre. En los próximos días, el propio 15 de diciembre, se cumplen 16 años de la Constitución Constituyente y 203 años del *Manifiesto de Cartagena*.

Este camino es largo, 203 años. Qué felicidad que hayamos redescubierto el camino y lo hayamos colocado con su senda hacia adelante. Bolívar, el hombre de las dificultades, que supo remontar derrotas, que vio cómo se hundía la República una y otra vez, que enfrentó la muerte y la echó a un lado para seguir. Ese gigante único de la historia de la humanidad, Simón Bolívar, padre de nuestra alma nacional, preparándose para las nuevas batallas de la Campaña Admirable, nos decía en el *Manifiesto de Cartagena* las líneas centrales que guiarían su conducta:

“Es preciso que el gobierno se identifique, por decirlo así, con el carácter de las circunstancias, de los tiempos y de los hombres que lo rodean. Si estos son prósperos y serenos, él debe ser dulce y protector. Pero si son calamitosos y turbulentos, él debe ser terrible y armarse de una firmeza igual a los peligros.”

Hombres y mujeres de la patria, Fuerza Armada Nacional Bolivariana: vayamos refrescando nuestra alma en estos días de diciembre y armándola también igual a las esperanzas que vamos a construir en los meses y años por venir.

Felicitaciones, amada Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Felicitaciones a sus familias. Felicidades en sus vacaciones. Y cuando regresen, aquí me encontrarán de pie, con mi mano tendida, listo para las nuevas batallas.

Que Dios bendiga a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

204° Aniversario de la Independencia de Venezuela (05JUL15)

Defensa integral de los cuatro componentes: Ejército, Armada, Aviación, Guardia Nacional Bolivariana y la Milicia Nacional Bolivariana. Les expreso la admiración por lo que ustedes, en este día de patria, le han mostrado a toda Venezuela y a nuestros hermanos del mundo: embajadores, embajadoras, agregados militares e invitados especiales, a los cuales pido un aplauso.

Hermanos del mundo presentes aquí, en este día de patria, el General en Jefe Vladimir Padrino López extiende las más sentidas felicitaciones a nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Provoca quedarse aquí toda la tarde y toda la noche viendo esta demostración de disciplina, organización, moral y voluntad de trabajo. Ha valido la pena, y vale la pena, todo el esfuerzo que hacemos para que nuestra patria se siga consolidando, para que el poder militar de la patria se siga consolidando.

Venezuela, hombres y mujeres del pueblo: Venezuela tiene una Fuerza Armada para que la defienda. Nuestro pueblo está bien defendido por esta Fuerza Armada. Orgullosos estamos de ustedes, y la Fuerza Armada debe saber que el pueblo la admira, la respeta, la quiere. El pueblo ama a su Fuerza Armada como amó al Ejército de Libertadores que entró triunfante a Caracas hace dos siglos, que llegó con Bolívar al frente, que llegó triunfante a Quito, a Lima, a Junín y a Ayacucho.

Ustedes son el Ejército de Libertadores, los nietos y los hijos de los Libertadores. Y nuestro pueblo es también el pueblo de los Libertadores. Sintamos la llama sagrada que encendió en nuestro corazón nuestro Comandante Supremo. Sintamos ese orgullo de ser venezolanos, de ser patriotas y bolivarianos del siglo XXI, de ser chavistas auténticos, humanos y humanistas cristianos auténticos. Sintamos esa pasión que nos mueve.

General Ornelas Ferreira, compañeros y compañeras: hace 204 años nuestros abuelos firmaron el Acta de Independencia en la Constituyente Plenipotenciaria que declaró la fundación de la República. Las grandes tareas de nuestros Libertadores y del Ejército Unido de Libertadores fueron romper las cadenas que nos ataban y nos dominaban desde Madrid, romper las cadenas de dominación del imperio español y fundar las nuevas repúblicas.

La gran tarea de hace 200 años era iniciar el camino de la igualdad, de la superación de los males seculares introducidos por los imperios europeos en esta tierra de gracia que habitaron felizmente nuestros abuelos originarios hasta la llegada del colonialismo. La tarea de hace 200 años, como siempre nos enseñó nuestro Comandante Supremo, fue iniciar el camino de ser libres, de ser americanos libres, de construir nuestra América.

Ese camino se truncó por la traición. Entonces mataron a Sucre, el primer magnicidio político de la historia. Después de echar a los españoles de esta tierra, persiguieron a Bolívar hasta el sepulcro y le arrebataron lo que más le era preciado: su honor. Luego intentaron sepultarlo moral y políticamente, pero el pueblo no lo permitió.

En el siglo XIX y en el siglo XX, nuestro pueblo no permitió que se sepultara a Bolívar. Bolívar se mantuvo en el corazón del pueblo, siempre latiendo un nombre: Simón Bolívar, el Libertador. Y de ese latido se tomó nuestro Comandante Chávez para refundar las ideas originales que fundaron la patria, para refundar el proyecto original de los Libertadores, que es nuestro proyecto: el proyecto de los Libertadores, el Plan de la Patria, el socialismo bolivariano del siglo XXI.

El camino que hemos andado en los últimos años, sin lugar a dudas, ha sido difícil, pero también hemos visto brotar un nuevo país. Hoy tenemos una nueva Fuerza Armada Nacional Bolivariana, con una doctrina absolutamente venezolana, genuina, bolivariana. Hoy tenemos un nuevo concepto estratégico de defensa, una nueva moral y un nuevo espíritu en nuestra Fuerza Armada.

¿Gracias a quién? A Hugo Chávez, el líder militar más importante que ha tenido nuestra patria en el siglo XX, en el siglo XXI y en los siglos por venir.

Vamos a conmemorar el próximo martes 7 de julio los 40 años de la graduación como oficial del Ejército Bolivariano de Hugo Chávez Frías, el refundador de nuestra Fuerza Armada y de nuestra República.

Hemos avanzado. Hoy, viendo la victoria de Grecia, cuánto hemos avanzado en independencia, en libertad. Cuánto hemos avanzado en el nuevo modelo social, en la educación pública, en la salud pública. Cuánto hemos avanzado en las misiones y grandes misiones, en la construcción del Estado de justicia socialista. Cuánto hemos avanzado en la independencia política, en la soberanía política, en la soberanía popular, en la democracia directa y protagónica.

Hoy hay otra Venezuela, muy distinta a aquella donde nuestra generación se levantó en los años 70, 80 y 90 del siglo pasado. Hoy hay una nueva Venezuela, batallando con nuevas tareas.

Y si alguno de ustedes me preguntara cuál es la tarea principal, cuál es el esfuerzo principal, señores oficiales, presidentes y presidentas de los poderes públicos, hombres y mujeres del pueblo, yo creo que en una sola voz responderíamos: civiles y militares, hombres y mujeres, jóvenes y no jóvenes. La tarea principal de este momento de la historia es la independencia económica, la independencia tecnológica, liberar a nuestro país de las mafias, de los bachaqueros, de los parásitos y de los burgueses que han secuestrado la economía del país para hacer sufrir al pueblo y arrodillar a nuestra patria.

Y yo les pregunto desde el corazón de todos los venezolanos y venezolanas, sobre todo hoy, cuando Grecia ha hablado claro. Grecia es decir humanidad, es decir historia, es decir democracia. Grecia se colocó otra vez en el centro de la humanidad para dar ejemplo de democracia.

Se trató de arrodillar al pueblo griego, y estas semanas pasadas, con dolor y angustia, como bolivarianos y chavistas que somos, vimos al pueblo de Grecia sufrir. Nuestro embajador nos informaba que el Fondo Monetario Internacional le había secuestrado los recursos financieros para cerrar toda la banca, que los supermercados en Grecia corrían rumores de desabastecimiento y algunos cerraban sus puertas, que las empresas privadas de servicios de gasolina generaban rumores y cerraban sus puertas.

Nos preguntábamos desde Venezuela: este terrorismo económico, esta guerra económica, esta guerra financiera y mediática contra el pueblo griego, ¿en qué va a terminar? ¿Tendrá el pueblo griego la suficiente fuerza para aguantar esa guerra?

Y no lo dice cualquiera en este mundo: lo dice un hijo de Chávez, que como presidente de la República ha enfrentado 25 meses de guerra financiera, política, económica, comercial, nacional e internacional. Sé lo que es sufrir con el pueblo, sé lo que es compartir con el pueblo el intento de humillar a un pueblo con una guerra económica para que se arrodille, para que se rinda, para que se entregue a los intereses imperiales.

Y yo me preguntaba: ¿Grecia podrá? Y veía a ese joven valiente, admirable, el líder de Europa Alexis Tsipras, dar la cara, salir por su pueblo con la verdad. Ese joven honesto, surgido de la crisis. Como siempre ha dicho Fidel: *“La crisis es madre de los líderes y madre de los pueblos en los momentos definitivos.”*

Y yo le digo al pueblo venezolano, luego de admirar el 28 de junio la lección que dio nuestro pueblo en las primarias de base La democracia venezolana, luego de ver el ejemplo del pueblo griego, hacia allá tiene que ir. General, pueblo, general, pueblo: hacia allá tenemos que ir. Hoy Grecia le ha dado una lección al mundo. Hoy Grecia le ha dicho a los terroristas financieros del Fondo Monetario Internacional, del Banco Central Europeo, de Berlín y de las élites europeas: *“El pueblo griego no se arrodilla. El pueblo griego tiene derecho a la vida y va a conquistar y construir su propia economía y su propia vida.”*

¡Salud al pueblo de Grecia! La vida está hecha de símbolos, de eventos, de luchas que van construyendo un patrimonio moral de los que creemos en una nueva humanidad, de los que no bajamos la vista ante ningún imperio, de los que no tenemos miedo a ningún grupo de oligarcas, de los que no hemos pertenecido ni perteneceremos jamás a grupos económicos ni transnacionales.

Ya se declaren como se llamen: esos grupos son enemigos del pueblo. Pelucones enemigos del pueblo, Fedecámaras enemigo del pueblo, que van por debajo haciéndole daño a esta nación. Pero para eso tenemos Revolución y tenemos Gobierno: para proteger a nuestro pueblo, y lo seguiremos protegiendo en todos los sentidos.

Como lo dijera el maestro Aristóbulo Istúriz: hoy seguimos, mañana seguiremos, paso a paso. Pero nos toca asumir entre todos y todas esta batalla. Lo digo hoy, 5 de julio del año 2015: es la batalla definitiva por la paz, por la estabilidad, por el futuro de Venezuela y por nuestra independencia.

Es la batalla por liberar a Venezuela del secuestro económico de los grupos parásitos, de los bachequeros, de esta burguesía que ha secuestrado la economía y le pide rescate al pueblo. Chantajean con dañar más la economía para decirle al pueblo: *“Si te arrodillas, te suelto.”*

¿Y el pueblo se va a arrodillar? ¿Y la Fuerza Armada se va a rendir? ¿Y la unión cívico-militar va a permitir que Venezuela se rinda? ¡Jamás! Venezuela no se ha rendido, Venezuela no se rendirá. Venezuela va pa'lante, caballeros, en esta lucha tremenda por la independencia definitiva de nuestra economía, por la liberación definitiva de nuestra economía.

Así lo siento, así lo digo y así lo vamos a hacer. Está escrito en el firmamento: la revolución económica de independencia.

¡Hay patria porque hay patriotas! ¡Hay patria porque hay Fuerza Armada de piel entrenada, disciplina moralizada, con una ideología clara: Bolívar, Chávez! Fuerza Armada presta a defender el último territorio y hasta el último hombre y mujer de esta patria. ¡Hay patria porque el pueblo está de pie!

Yo llamo hoy, 5 de julio, a todos los patriotas, a todas las mujeres, a todos los hombres, a todos los revolucionarios y revolucionarias, a todos los que sienten a Bolívar, a todos los que sienten y

aman a Hugo Chávez: los llamo a continuar esta batalla por la felicidad, por la estabilidad, por la prosperidad, por el desarrollo, por el futuro de nuestro país.

El presente es de lucha, lo hemos dicho. El presente es de lucha, lo hemos cumplido. Y estoy seguro de que, con la moral que se ha demostrado hoy en nuestra patria, con la moral de esta Fuerza Armada Bolivariana y con la unión cívico-militar, el futuro de Venezuela le pertenecerá a nuestros hijos y a nuestras hijas.

Y esta burguesía que ha osado secuestrar la economía se arrepentirá en el futuro de haber hecho pasar dolores y sufrimientos al pueblo.

¡Que viva el glorioso pueblo de Venezuela! ¡Que viva el legado de Hugo Chávez! ¡Que viva la Fuerza Armada Nacional Bolivariana!

El presente es de lucha. El futuro nos pertenece.

Camaradas, autorizado. General Ornelas Ferreira, felicitaciones

195° Aniversario de la Batalla de Carabobo y Día del Ejército Bolivariano. (24JUN15)

Cómo no, General de la patria Domínguez Forte. Ha expresado usted con un lenguaje profundo y sentido lo que hoy es la conciencia: el más grande valor que ha cultivado el liderazgo militar que lleva adelante esta profunda Revolución Militar, en medio de la Revolución Bolivariana del siglo XXI. Sus palabras expresan, además de conciencia, compromiso con la más grande función que cumple nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana: garantizar, como columna vertebral del pueblo en armas, la paz, la soberanía, la independencia y la democracia venezolana.

La democracia que está, como concepto revolucionario, en la participación y protagonismo de un pueblo, contemplada en la impecable Constitución de 1999. Han pasado 195 años desde aquella victoria que quebró la dominación española en tierra venezolana. Y como dijo el Libertador en la proclama victoriosa: fundó la República, fundó Colombia la grande, la Bolivariana. Proceso inédito en la historia de los pueblos: el pueblo unido, convertido en Ejército, en pueblo armado victorioso, funda la República.

Así que la propia existencia de la República necesita un Ejército como pueblo y un pueblo armado como Ejército. Y hoy lo tenemos. Este es el poder militar de la patria. Aquí está el poder militar.

General en Jefe Vladimir Padrino López, Comandante General del Ejército, Mayor General García Tusen: quiero que transmitas mis felicitaciones al Ejército Bolivariano de la patria, que hoy es verdaderamente el Ejército de los Libertadores. Ha vuelto a ser el Ejército de los Libertadores.

Hoy es un día muy especial. Comandante General de la Armada Bolivariana, Comandante General de la Aviación Militar Bolivariana, Comandante General de la Guardia Nacional Bolivariana, Comandante General de la Milicia Nacional Bolivariana, oficiales, presidenta del Tribunal Supremo de Justicia, miembros de los poderes públicos: hoy es un día muy especial porque es un día para reflexionar, en medio del fragor de la batalla de este siglo XXI, sobre lo que es la gloria de esta patria.

Esta patria fundada por un pueblo que se decidió a ser libre y que fue capaz de soportar derrotas gigantescas como la de la Primera República, la derrota de la Segunda República, y que

surgió nuevamente como el ave Fénix de las cenizas, hecho Ejército Libertador. El pueblo unido, el pueblo armado, fue el Ejército Libertador de hace 195 años.

Qué vigencia tiene el paso de ese Ejército, qué vigencia tiene para esta patria refundada. Así que este poder militar del siglo XXI debe agradecerle a ese Ejército de hace 195 años haber fundado la República y haber rendido en el campo de batalla al Ejército más poderoso que cualquier imperio haya puesto sobre territorio americano del sur.

Tenemos que agradecer al Comandante Supremo Hugo Chávez. Usted lo ha dicho, General de la patria Domínguez Forte: él supo tomar la bandera original, el espíritu original, la moral original, la doctrina original. Y hoy tenemos un Ejército, una Fuerza Armada Nacional Bolivariana con pensamiento propio, con doctrina propia, con moral propia. Y es la moral de hace 195 años, hoy victoriosa: la moral de Carabobo.

Estamos viviendo en Carabobo. Ya no hay que volver a Carabobo: hoy estamos en Carabobo. Y en medio de Carabobo debemos continuar con el Ejército al frente, defendiendo la República, defendiendo al pueblo. Está autorizado, General Domínguez Forte. Adelante.

Muy bien, ratifico la felicitación y admiración por el Ejército Bolivariano de nuestra patria, a todos sus líderes y oficiales del Ejército. Al Comandante General García: te felicito por los sentidos conceptos emitidos en tu discurso de orden, desde tu alma, desde tu pensamiento genuino. Ha sido un acto verdaderamente hermoso, completo, que expresa lo que es la cultura militar, lo que es el patrimonio cultural de nuestra Fuerza Armada.

Extraordinaria representación de nuestros soldados y soldadas en esta obra de teatro que nos trajo a la realidad lo que fue la disputa intensa, espiritual, política y militar de quienes soñaban la independencia absoluta, la dignidad y la libertad de esta tierra y de nuestro pueblo, y fueron capaces de irse a los campos de batalla a pie, a caballo, con una lanza en la mano, como Negro Primero, que rindió su vida hace 195 años y pasó a la inmortalidad.

Negro Primero, hoy día de San Juan, suenan los tambores de la patria por Negro Primero, por la libertad, por la victoria de Carabobo. Extraordinario evento para ver el poder militar creciente, el poder militar de un país de paz, de un país que se prepara para defender su derecho a la paz, su derecho a ejercer su soberanía.

Porque Venezuela le pertenece a los venezolanos y a las venezolanas, y no permitiremos jamás que traten de convertir a Venezuela en un protectorado o en un país tutelado o monitoreado, ni por la OEA ni por nadie. Jamás permitiremos que este país caiga en las garras del neocolonialismo.

Que lo sepan: mucha sangre corrió por estas tierras, mucha sangre dejaron nuestros abuelos y abuelas a lo largo de varias generaciones, antes de Carabobo y después de Carabobo. Muy grande y gloriosa es la historia de Venezuela para que se nos subestime, como aún el imperio norteamericano sigue subestimando esta tierra gloriosa de Bolívar.

Hoy, 24 de junio, este acto ha venido a calzar perfecto en la batalla que está dando nuestra patria. Así como fue la batalla de Carabobo en 1821, estuvo en el centro de la década virtuosa y victoriosa que dirigió Bolívar desde 1816 a 1826. En el mero centro del esfuerzo estuvo Carabobo, y fue el resultado de la acumulación de fuerzas humanas, económicas, históricas, políticas y militares que llevaron a que Carabobo quebrara la dominación del imperio español definitivamente en estas tierras.

Crearon las condiciones para completar la década virtuosa en su ruta por Bomboná, Pichincha, Junín, Ayacucho y el Congreso de Panamá en 1826. Carabobo estuvo en el centro de una década llena de virtudes, en las populares revoluciones encabezadas entonces por nuestro Libertador Simón Bolívar, que dejó marcada la huella del pensamiento histórico de esta poderosa República, hoy resucitada y de pie, que es la Bolivariana de Venezuela.

La idea de República, la doctrina de la unión cívico-militar, la idea de la unión de la patria grande, la idea de la justicia, la igualdad y la libertad como fundamentos de regeneración y refundación nacieron de los campos de batalla, nacieron con olor a pólvora, nacieron del genio, del sentimiento y del hombre más grande que ha habido en esta tierra, el hombre más grande que ha habido en la historia: nuestro Libertador Simón Bolívar.

Hombre pueblo, hombre Ejército, hombre República, hombre historia: Libertador.

Y así como Carabobo estuvo en el centro de la década virtuosa de la cual conmemoramos hoy 200 años, empezamos en Haití, Margarita, Carúpano: 200 años del inicio de la refundación de nuestro Libertador. Todos los días hay que recordar, en escuelas, cuarteles y centros militares de la patria, que hemos entrado en la fase especial del Bicentenario.

Querido General en Jefe Vladimir Padrino López, oficiales, soldados: todos los días hay que recordar. Vicepresidente Aristóbulo Istúriz, ministros, presidenta del Tribunal Supremo de Justicia, excelentísima magistrada Gladys Gutiérrez, querido Defensor del Pueblo Tarek William Saab, Contralor Gustavo Vizcaíno, compañeros Autoridades, diputada Almiranta en Jefa Carmen Teresa Meléndez Rivas: hay que recordar que hemos iniciado la celebración y conmemoración del Bicentenario de la década gloriosa que vio nacer la libertad de toda América. Porque aquí, desde Angostura, desde el Orinoco, desde la llanura venezolana, surgieron los ejércitos que le dieron la libertad a todo un continente, que llevaron la idea y la bandera, y pusieron la sangre gloriosa de un pueblo para derrotar al imperio de entonces.

Y como la historia a veces tiene su magia, parecíamos estar marcados por la magia del ciclo virtuoso. Así lo siento, así lo veo, así lo creo: este año 2016, el año más difícil de la patria apenas empezando el siglo XXI, es el año decisivo para definir si Venezuela seguirá siendo una República libre, soberana e independiente rumbo al socialismo, o si será atrapada por las fuerzas oligárquicas entreguistas y entregada en bandeja de plata al imperialismo norteamericano.

No hay términos medios, soldados. Que nadie se llame a engaño: la oligarquía ha demostrado suficientemente, hasta más allá del ridículo, como lo hizo ayer, que su intención es buscar la intervención extranjera en Venezuela y entregarle el mando de las riquezas y de la política al imperio rapaz del cual dependen en todos los sentidos.

Así que este año 2016 tiene la carga y la importancia del reto histórico que tuvo hace 200 años aquel primer año de la década virtuosa, el año 1816. Yo los llamo a todos y a todas a que tengamos la altura moral y la suficiente conciencia para entender que el año 2016 es decisivo para el futuro de nuestra independencia, de nuestro derecho a la paz y de nuestro derecho a la felicidad social.

Estoy seguro de que, en la unión cívico-militar, el año 2016 será el primer año de esta nueva década, a 200 años de la victoria de Carabobo, de Ayacucho y del Congreso de Panamá. La historia es fuerza viva: si uno logra conectar su corazón con el latido del sentimiento de los que hace 200 años nos dieron la libertad, logra comprender los motivos que inspiraron a esos hombres a ir más allá del riesgo a la vida, más allá de los límites físicos de su tiempo, y ascender como lo hizo Antonio José de Sucre desde su natal Cumaná hasta los más altos lugares de Suramérica.

Ocho mil kilómetros a pie recorrieron nuestras tropas libertadoras, y en esos ocho mil kilómetros sembraron vida, libertad, fundaron repúblicas y crearon las bases de la unión, que luego fue traicionada por quienes vendieron su alma al interés egoísta e individualista.

Hace 200 años la historia fue fuerza viva, y hoy también lo es. Si logramos apropiarnos del amor, de la pasión y de la inspiración que llevó a los fundadores a realizar los actos más heroicos que jamás se hayan conocido en esta tierra, podremos enfrentar los mismos retos, dificultades y obstáculos que ellos enfrentaron.

¿Es que alguien puede pensar que la libertad y el derecho a la independencia no traen aparejado sacrificio? ¿Es que alguien puede pensar que la osadía de enfrentar al imperio más poderoso sobre la Tierra no exige más compromiso, más conciencia, más dedicación?

Bien lo dijo el Libertador, ya con la experiencia del ciclo virtuoso, en 1826: *“Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miseria en nombre de la libertad.”* Bolívar veía más lejos: veía al imperio norteamericano como el gran enemigo de la libertad, de la paz, de la igualdad y de la felicidad social de nuestro pueblo.

Y qué pasó: todo el siglo XIX, todo el siglo XX, y lo que está pasando hoy. Veamos los sucesos acontecidos ayer, 23 de junio. Estoy seguro de que toda nuestra patria estuvo pendiente de lo ocurrido en Washington y en Quito. Allí está la disputa histórica del tiempo que estamos viviendo: o patria, o colonia.

Del lado de allá están las fuerzas neocoloniales entreguistas, que buscan la intervención de Venezuela. No tienen límite en el ridículo. Empezando por el presidente de la Asamblea Nacional, diputado Ramos, que ha llevado la investidura de diputado y de presidente a lo más bajo que jamás se haya conocido en el poder legislativo de nuestra patria. Lo ha arrastrado al barrial de una historia de traiciones contra Venezuela.

Así lo digo hoy, 24 de junio, día de dignidad: el entreguismo no tiene límite. Pretenden forzar a las fuerzas imperiales a meterse en Venezuela. Pero los problemas de los venezolanos, sean los que sean, hoy, mañana o cuando aparezcan, solo deben ser resueltos por los venezolanos y las venezolanas.

Venezuela le dice no al intervencionismo. Tenemos dignidad, tenemos historia, tenemos patria. La indignación nacional es clara: pasan de lo trágico a lo cómico, de lo cómico a lo ridículo, y de lo ridículo a lo trágico. Uno pasa del dolor a la risa, de la repulsa a la indignación, del dolor a la burla pública.

Tres eventos que deben ser tomados como prueba de lo que es la historia y la disputa actual: Washington, 23 de junio, intento de aprobar la llamada Carta Democrática para abrirle la compuerta al intervencionismo del imperio estadounidense y de la derecha internacional contra la República Bolivariana de Venezuela.

Hemos recibido la solidaridad y el apoyo de la mayoría de los gobiernos. Nuestra canciller Delcy Rodríguez se ha anotado otro gran triunfo moral para la patria, para la paz y para la independencia de Venezuela. Para eso son nuestras victorias.

Felicito públicamente a la canciller y vicepresidenta política, y a todo el equipo de la Cancillería, al embajador Bernardo Álvarez, al presidente, al embajador, Mujeres de dignidad, que con la palabra de la verdad demolieron el intento de intervencionismo vulgar, ilegal e inmoral del secretario general Almagro contra Venezuela.

Primer evento: Washington. Victoria moral, diplomática y política del derecho a la independencia y a la paz de Venezuela.

Segundo evento: La Habana, Cuba. Firma de los acuerdos de cese al fuego bilateral, dejación de armas y paz por parte del gobierno del presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo. Allí estuvimos nosotros, firmando como acompañantes y promotores de la paz de Colombia. Allí puse mi firma y, en ese momento, en mi corazón latía nuestro Comandante Chávez. Desde mi alma decía: *“Gracias, Chávez. Esta paz de Colombia se debe también a ti, y fundamentalmente a tu esfuerzo y amor por Colombia.”*

Luego me reuní y saludé al Estado Mayor, me reuní con el presidente Santos y conversamos muchos temas en función de la cooperación bilateral. Le ratifiqué en La Habana, Cuba, frente al presidente Raúl Castro, nuestro saludo al presidente Raúl Castro, al Comandante Fidel Castro Ruz y al pueblo de Cuba. La Habana: capital de la paz de América, capital de la dignidad de América. Ratifico que seguiremos haciendo, con modestia, sinceridad, compromiso, amor y humildad, todos los esfuerzos desde Venezuela para que siga avanzando el proceso de paz y muy pronto se firmen los acuerdos definitivos, y muy pronto empiece un nuevo tiempo de paz, prosperidad y reconciliación nacional en nuestra hermana Colombia.

La paz de Colombia es nuestra paz, es la paz de América. Presidente Santos: siga contando con todo el apoyo de la Revolución Bolivariana del Comandante Chávez, del gobierno que presido constitucionalmente y de todo el pueblo de Venezuela.

Tercer evento: Quito, sede de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Reunión entre el secretario general Ernesto Samper y los expresidentes Leonel Fernández y Martín Torrijos para revisar el plan de diálogo de paz y soberanía en Venezuela. Con Venezuela tuve contacto permanente. Realicé una rueda de prensa que fue ignorada por los medios de comunicación nacionales e internacionales.

Llamé al secretario general Ernesto Samper al mediodía, luego de una reunión de 40 minutos con el secretario general de la Organización de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, gran amigo. Al salir de esa reunión, llamé al secretario general de UNASUR para decirle que, a pesar de la aberración extremista de la oposición venezolana de solicitar la intervención extranjera, a pesar de la aberración extremista del señor Henry Ramos Allup como jefe de la derecha venezolana de ir a hacer el ridículo a Washington, yo ratifico, señor Ernesto Samper y expresidentes, toda mi voluntad para que se dé el diálogo nacional, facilitado para la paz, la soberanía y la prosperidad de Venezuela.

Además, le transmití lo que el secretario general de la ONU me dijo de manera comprometida: *“Presidente Maduro, cuente con todo el apoyo de la Secretaría General de la ONU para los diálogos que encabezan el secretario general y los expresidentes Rodríguez Zapatero, Martín Torrijos y Leonel Fernández.”*

Así que tenemos todo el apoyo del secretario general de la ONU. Solo a través del diálogo podrán buscarse los caminos de la paz, de manera soberana, cada quien en su posición, de manera respetuosa.

Ratifico a toda Venezuela mi compromiso con el diálogo nacional para buscar el respeto, la paz y la soberanía permanente de nuestra patria, que tanto lo necesita, y la superación de los problemas económicos. Allí debe estar la concentración del esfuerzo principal de esta etapa:

preservar la estabilidad política e independencia del país, recuperar el crecimiento económico y preservar y fortalecer la paz social y el derecho a la igualdad y a la felicidad social.

Allí debe estar el centro de nuestros esfuerzos. Compañero Aristóbulo, compañero Vladimir Padrino, ministros, ministras, oficiales, hombres y mujeres del pueblo que nos escuchan: tres eventos para sacar conclusiones.

- Washington: derrota del intervencionismo.
- La Habana: firma del acuerdo de paz para el cese al fuego y avance hacia un acuerdo definitivo.
- Quito: ratificación de la voluntad de diálogo soberano, sin intervencionismo, por parte de nuestro gobierno y de UNASUR.

Ahí está el mundo que hemos ido construyendo, conteniendo los ataques imperiales, enfrentando la guerra de carácter no convencional con los métodos de sabotaje económico y eléctrico que ya conocemos, con ataques criminales.

Estoy seguro, hermanos y hermanas que me escuchan, que con toda esta moral celebrada hoy, 24 de junio, a 195 años de Carabobo, con toda la conciencia y la voluntad de paz que tiene el pueblo, con la Agenda Económica Bolivariana y los 15 motores que hemos echado a andar, con toda la experiencia acumulada de lucha por nuestra libertad y nuestra independencia, nosotros, este año 2016, vamos a superar todas las dificultades que hoy tenemos.

Vamos a vencer la guerra económica. Vamos a superar el acoso y el intento de acorralar a nuestra patria por parte de la derecha. Estoy seguro de eso.

Con la voluntad de paz que tiene el pueblo, estoy seguro de que con la Agenda Económica Bolivariana y los 15 motores que hemos echado a andar, con toda la experiencia acumulada de lucha por nuestra libertad y nuestra independencia, este año 2016 vamos a superar todas las dificultades que hoy tenemos.

Vamos a vencer la guerra económica. Vamos a superar el acoso y el intento de acorralar a nuestra patria por parte de la derecha. Estoy seguro de eso, combinado con la resistencia de nuestros hermanos militares.

¡Chávez vive, la patria sigue!

96° Aniversario de la Aviación Militar Bolivariana y 24 años de la Rebelión Cívico-Militar (27NOV15)

General Santiago Alejandro Infante Itriago: va y solicita para nuestra patria, cada vez nuestro pueblo y yo personalmente admiramos más la fortaleza espiritual, la moral y la disposición combativa de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana. En sus palabras sé que va el mensaje de compromiso de nuestra muy admirada y cada vez más poderosa Aviación Militar Bolivariana.

Así que transmita usted a toda la oficialidad y a nuestros cadetes mi abrazo de felicitación por estos seis años bien cumplidos, bien vividos, de la fundación de la Aviación Militar en Venezuela, hoy con carácter revolucionario, hoy más bolivariana que nunca.

Transmita usted, como yo quiero personalmente transmitir, al Comandante Reyes, al Comandante Castro Sotelo, al Comandante Fariña, al General Visconti, al Comandante General de nuestra Aviación Militar Bolivariana, Mayor General Cruz Artiaga —aquel teniente que hoy es Mayor General de la República— nuestro reconocimiento histórico en el espíritu y la moral del Comandante Chávez, por haber refundado moral, ética y doctrinariamente nuestra Aviación Militar.

Porque hace cuatro años nació refundada en la rebelión justa y necesaria contra el imperialismo y la oligarquía. Nació esta Aviación Militar Bolivariana que hoy defiende la tierra de Bolívar. Son conceptos que usted ha manejado muy bien, General Santiago Alejandro Infante Itriago, orgullo de Altagracia de Orituco. Desde aquí enviamos un saludo a todo el pueblo guariqueño, al pueblo del llano y a todo el pueblo de Venezuela, en cadena nacional de radio y televisión, en este acto tan significativo, lleno de símbolos de compromiso, fundación y refundación.

Debemos andar refundados todos los días, renovando nuestra fe, nuestra moral, nuestra disciplina, nuestras instituciones, al calor de las luchas de nuestros pueblos. Adaptándolas a las puertas que nos abre el destino, a las oportunidades que vamos descubriendo y también a las amenazas de quienes quisieran vernos de rodillas, de quienes nos desprecian desde el norte y mueven sus tentáculos para tratar de vencer la fortaleza que se ha levantado en esta lucha heroica que ha dado nuestro pueblo.

Ya nosotros estamos preparándonos para despedir el 2016 y recordarlo siempre como el año heroico: el año en que el pueblo no se rindió, el año en que el pueblo y la Fuerza Armada salieron a las calles a renovar su compromiso y su fe en Venezuela, que no se dejó quitar la sonrisa ni la esperanza.

Los tiempos duros son tiempos de prueba. Es muy fácil navegar cuando los vientos están a favor, pero muy difícil es combatir en tiempos turbulentos. Y ustedes saben mucho de eso, porque están preparados para todos los tiempos, y así lo han demostrado.

Usted ha expresado perfectamente lo que es el espíritu que vengo a traer hoy aquí: un espíritu de renovación de la fe permanente, de refundación moral y ética diaria, y de adaptación, como hemos hecho en el 2016, de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana y de nuestra Aviación Militar Bolivariana a los tiempos y a las doctrinas del siglo XXI.

Los felicito: la Aviación Militar Bolivariana no solo tiene hoy nuevos equipos, no solo tiene hoy una nueva moral, no solo tiene hoy una nueva doctrina, sino que ahora tenemos Fuerzas Especiales para aquel que pretenda algún día tocar los cielos o la tierra sagrada de Bolívar.

¡Misión cumplida! Año de las Fuerzas Especiales. Muy bien, General. Uno se llena de inspiración. Dificultades tenemos, sí, y las seguiremos enfrentando con nuestro ritmo permanente de trabajo, con nuestra honestidad, con nuestro amor y con un compromiso supremo con nuestro Comandante Hugo Chávez.

También tenemos que recordar hoy el pase a la inmortalidad del Comandante Fidel Castro: ejemplo de la historia, emblema de la dignidad de América Latina y del Caribe. Honor y gloria a su espíritu, a su memoria, a su ejemplo. Desde aquí, desde este acto histórico de la Aviación Militar Bolivariana, le decimos a Cuba: la batalla continúa, la historia continúa.

Sigamos entonces refundados todos los días, renovándonos en el espíritu del cadete. Seamos cadetes permanentes en la fe, en el optimismo, en la energía, en la disciplina, en el amor y, sobre

todo, en las ganas de futuro que tenemos que tener como patria y como Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Felicitaciones, querida y amada Aviación Militar Bolivariana. Está autorizado, General Santiago Alejandro Infante Itriago. Adelante.

Quiero ratificar todo el sentimiento de admiración hacia nuestra Aviación Militar Bolivariana, hacia sus escuelas, cadetes, oficiales y a todo el personal de esta gran familia de la Aviación Militar Bolivariana de esta Venezuela del siglo XXI. Admiramos el paso de la historia, lo viejo y lo bueno de la fundación de esta Aviación, representado en un milagro que vimos hoy: volando los F-16, que han sido objeto de embargo, bloqueo y persecución obsesiva y enfermiza del imperialismo estadounidense contra nuestra Aviación Militar y contra nuestros equipos.

Ellos calcularon que iban a postrar y acabar la Aviación Militar en Venezuela, pero cuando vemos volar los F-16 con tecnología criolla decimos: *“El milagro es posible cuando un pueblo está decidido a ser libre y a no dejarse arrodillar por ningún imperio.”* Felicidades a los técnicos e ingenieros. Aquí no se rinde nadie frente a este imperio asesino y criminal.

Pero no nos hemos quedado solo en la resistencia. Porque nuestro Comandante Chávez dio los pasos adelante que teníamos que dar. Y ahí vimos la tecnología más avanzada gracias a la alianza con la Federación Rusa. Orgullo sentimos cuando vemos los Sukhoi surcando los cielos libres y soberanos de nuestra patria venezolana, cuando vemos la tecnología china que ya llegó para quedarse. Pronto habrá buenas sorpresas sobre la llegada de nueva tecnología en aviación y defensa aérea de China y de Rusia, para seguir haciendo de nuestra patria una patria inexpugnable, de paz, soberana, independiente y libre.

Felicito al Mayor General Cruz Artiaga por las valientes, sinceras y contundentes palabras que ha dado en su discurso de orden el día de hoy. Palabras sinceras, salidas del corazón de un hombre del pueblo humilde, con moral y honestidad. Fue el piloto del Comandante Chávez durante 15 años continuos y ahora lleva el control, piloteando de manera espectacular e impecable nuestra Aviación Militar Bolivariana.

Hemos vivido una situación difícil. El promedio del petróleo hace tres años fue de 100 dólares el barril; hace dos años, 80 dólares; y este año, 34 dólares el barril, apenas 12 por encima del costo de producción. Y a nuestros hijos les ha faltado una escuela, un aula de clase, un libro. Pero pregunto: ¿hemos cerrado alguna universidad? ¿Hemos cancelado los planes de salud de Barrio Adentro? ¿Hemos dejado de expandir o de construir viviendas para nuestro pueblo? ¿Hemos dejado de invertir en la Gran Misión Negro Primero y en la seguridad social de la familia militar bolivariana? ¿Hemos dejado de cuidar el salario y las pensiones de los trabajadores y trabajadoras de la patria?

No. Hemos hecho un esfuerzo sobrehumano. Porque además de la guerra del petróleo, hemos tenido una guerra financiera mundial. Y hay que explicar muy bien en la Fuerza Armada, a nuestros oficiales, para elevar cada vez más la conciencia de la inmensa responsabilidad que tenemos para mantener el espíritu y la cohesión de Venezuela en esta circunstancia.

Ustedes, hermanos y hermanas militares, son protagonistas hoy de la Gran Misión Abastecimiento Soberano. Y saben de lo que hablo, porque han conocido al monstruo desde adentro. Como dijera el apóstol José Martí: *“Todos los días ven al monstruo desde adentro.”* La economía parasitaria, especuladora, bachaquera, el robo al pueblo.

Pero tenemos que avanzar como avanzaron los Libertadores hace 200 años: con estrategia clara, con la moral de quien se sabe poseedor de la causa de la historia de Venezuela. Si ya liberamos políticamente a nuestra patria, si ya liberamos a nuestra Fuerza Armada de las ataduras de los imperios, ahora debemos liberar nuestra patria de la economía criminal que ha impuesto la oligarquía interna, y liberarla de la guerra económica que nos han impuesto a nivel internacional en el petróleo y en las finanzas públicas.

La gran tarea de nuestra generación es echar a andar una poderosa maquinaria para que esta economía se levante con motores propios, con fuerza propia, sustituyendo los mecanismos de imposición del capital sobre el pueblo por nuevos mecanismos productivos, distributivos y de fijación de precios. Necesitamos un país que genere sus propias riquezas nacionales y satisfaga las necesidades crecientes de un pueblo que tiene justicia, igualdad y que es dueño de su destino gracias a la Revolución Bolivariana.

Mentira todo lo demás. No es en el capitalismo ni en la economía parasitaria especulativa donde veremos una patria próspera. Lo digo con convicción absoluta, porque me he plantado frente a los imperios y las oligarquías. No les tengo miedo. Estoy convencido de que nuestro camino es el camino de la independencia nacional y de la prosperidad económica. Y eso solo lo dará nuestro socialismo, construido con nuestra alma y nuestra inteligencia.

Hace 196 años, en Santa de Trujillo, se firmó el Tratado de Regularización de la Guerra, en 1820, entre el Libertador Simón Bolívar y el General Pablo Morillo, jefe de las tropas imperiales de España. Bolívar, obligado en 1813 a dictar el Decreto de Guerra a Muerte, supo luego, tras victorias y derrotas, que el objetivo siempre fue la paz.

Ese tratado fue lo más avanzado del derecho internacional de entonces. Desde Santa de Trujillo nació el primer tratado de derecho humanitario de guerra en América, que marcó la doctrina de regularización de la guerra militar y que impactó el derecho humanitario internacional en el mundo. Estudian eso en las escuelas, hay que estudiarlo cada vez más: los dos decretos, el *Decreto de Guerra a Muerte* y el *Tratado de Regularización de la Guerra*. Son las dos caras de la moneda de los procesos históricos que hemos vivido. Para ambos estamos preparados, pero nosotros amamos la paz.

Lo que he hecho en estos años de gobierno ha sido enfrentar una conspiración internacional, enfrentar una guerra y buscar la paz, preservarla, defenderla como el derecho máspreciado y hermoso del pueblo venezolano: vivir en tranquilidad.

Por eso hoy invoco el espíritu magnánimo y magnífico del Libertador Simón Bolívar. Hace 196 años, quizás a esta oposición, a esta derecha, a esta contrarrevolución, le falte la altura que sí tuvo Pablo Morillo. Quizás los obligue a sentarse en la mesa de diálogo. No se habían terminado de sentar y ya estaban diciendo que se iban a levantar. Nosotros estamos llevando propuestas concretas para llegar a un acuerdo de coexistencia y convivencia entre los venezolanos, para levantar la economía y que cesen todas las formas de guerra económica contra el país.

Podríamos traer de la historia el *Tratado de Regularización de la Guerra*. Quizás sea eso: regularizar el conflicto histórico, el conflicto político. Porque ellos saben que nosotros no nos vamos a rendir, que no vamos a entregar las banderas tricolores de la patria, de la soberanía, de la revolución, del socialismo. Jamás, ni por las buenas ni por las malas.

Ellos interpretan la magnanimidad de la Revolución como debilidad. Y si uno los llama al diálogo, dicen: "*Maduro está débil, se está rajando.*" Yo les digo desde aquí: la mesa de diálogo y el camino de la construcción de acuerdos de coexistencia y convivencia, de un tratado de

regularización del conflicto histórico que la Revolución ha generado para la búsqueda de la independencia, la justicia y la igualdad del pueblo venezolano, es el camino. El único camino es el diálogo, la búsqueda de la paz, el respeto y la tolerancia entre los venezolanos y las venezolanas, el respeto a la Constitución.

Ya basta de conspiraciones, de llamados al odio, de provocaciones. Que cesen las campañas para sembrar odio. La mesa de diálogo instalada hace cuatro semanas es una oportunidad para la paz. Y no voy a permitir que nadie se levante de esa mesa. En esa mesa de diálogo nos quedamos todo el año 2017, todo el año 2018, y debemos instalarla como una institución del país, para procesar las diferencias en todas las coyunturas que nuestra patria viva.

La mesa de diálogo tiene que ser un gran instrumento creado en revolución, para no permitir que en Venezuela se imponga el odio y el odio nos lleve a la guerra. He preguntado muchas veces: ¿cuál es la alternativa al diálogo? ¿Matarnos? ¿Quieren una guerra para Venezuela? Hay quienes la quieren y se disfrazan de corderos, pero por debajo conspiran.

Yo creo que represento la voz de las grandes mayorías cuando digo: Venezuela quiere paz, quiere concordia, quiere cambios profundos en revolución, quiere diálogo para la paz, para la concordia, para la búsqueda de acuerdos que permitan regularizar la situación y concentrarnos en la recuperación económica de nuestra patria, como base fundamental para sustentar la igualdad y la justicia que, a través de las misiones y grandes misiones, hemos construido.

196 años después, la doctrina de Bolívar tiene plena vigencia. Su concepto humanitario, en el conflicto más duro que vivió nuestra patria —una guerra militar por su independencia— tiene plena vigencia. Y en esta lucha que nos ha tocado junto al Comandante Chávez, fundador de nuestra Revolución, en esta lucha que me toca como presidente y que le toca a ustedes, juventud militar hacia el futuro, tengamos presente la doctrina humanista y pacificadora del Libertador Simón Bolívar.

A 196 años del encuentro de Santa de Trujillo, su doctrina tiene plena vigencia y debemos llevarla a la práctica para abrir los caminos de la paz, del fortalecimiento de la libertad y de la democracia en nuestro país.

Ya se acercan las actividades en las próximas semanas. Le deseo a toda la familia militar de Venezuela que tengan unos días de felicidad, compartiendo con los suyos y pensando en los años que están por venir, viendo al cielo y pidiendo sus bendiciones, dándole gracias a nuestro Dios por tanta fortaleza espiritual y moral para llevar juntos esta patria que hoy sí es patria y que hoy sí es de todos.

He dado la orden al General Padrino para que se planifique, a partir del 12 de diciembre, las vacaciones y el descanso de la familia militar venezolana. Del 12 al 27 será el primer turno, y del 28 de diciembre al 12 de enero el segundo turno.

¡Feliz Navidad, Fuerza Militar! ¡Feliz Navidad, familia militar! ¡Feliz año 2017, desde ya, de compromiso, unión y amor! Que viva la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. ¡Que viva la Aviación Militar de Bolívar! ¡Que viva! Gracias. Adelante, General.

79° Aniversario de la Guardia nacional Bolivariana (04AGO15)

Muy bien, General Olivar Moreno. Solo me toca decir, desde la conciencia cristiana que sembró en nosotros el Comandante Chávez, desde el libro sagrado de la Biblia: *“Quien tenga ojos que vea, quien tenga oídos que oiga.”* Esta es la conciencia de una patria cívico-militar que está unida en una sola visión de la historia.

Lo felicito porque está usted iniciando este acto donde celebramos los 79 años de la Guardia Nacional Bolivariana, la del siglo XX, y vamos a graduar a estos 5.700 patriotas, nuevos Guardias Nacionales Bolivarianos. Está usted iniciándose como debe ser, porque todas nuestras graduaciones y celebraciones deben tener la alegría de la música que nos trae la banda, pero también la conciencia histórica de dónde estamos parados, hacia dónde vamos, cuál es el rumbo, cuáles son los valores y cuál es el compromiso que tenemos con el pueblo.

Usted lo ha dicho muy claro: es un solo camino histórico, uno solo. Quinientos años de resistencia y lucha, y esta tierra reencontró su camino de historia: el de Miranda, el de Bolívar, el de Negro Primero, el de Guaicaipuro. Hace 17 años, usted lo ha recordado, nuestro Comandante convocó e instaló la soberana Asamblea Nacional Constituyente, que entre otras cosas le dio rango constitucional por primera vez a la Guardia Nacional Bolivariana y le dio su misión de hacer patria.

Felicidades a la familia militar de la Guardia Nacional Bolivariana. Ustedes son nuestro esfuerzo, nuestro sacrificio, nuestro amor. ¡Que viva la Guardia Nacional Bolivariana! Está autorizado, General.

Centinelas de la patria, integrantes de la centésima tercera promoción de sargentos segundos de nuestra Guardia Nacional Bolivariana, que lleva el nombre de nuestro mártir Mayor José Isabel, asesinado en las guarimbas de la derecha en el año 2014: juran ustedes llevar con honor el compromiso y la moral que significa tener en su promoción el nombre del mayor mártir de la patria, José Isabelino.

¿Juran ustedes cumplir y hacer cumplir la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, las leyes, los reglamentos, y salir a las calles a unirse con el pueblo, a protegerlo, a defender la República y a hacer valer el legado de los Libertadores y del Comandante Chávez, de hacer la patria libre, independiente, justa, y a defender la paz por encima de su propia vida, a defender al pueblo siempre? ¡Lo juran!

Felicitaciones muchachos, muchachas, felicitaciones familia militar. Este toque de oración les debe recordar diariamente el juramento que han hecho por los Libertadores y por los mártires de la patria, especialmente por el mártir joven Mayor de la Guardia Nacional, asesinado por la guarimba de la derecha, José Isabelino Guillem Araque, nombre que llevarán por siempre en esta gloriosa promoción que hemos graduado hoy.

Muy bien, General. Graduandos, graduandas, familia militar, hombres, mujeres, madres, padres, esposas, esposos, hijas, tíos y tías: felicitaciones. Aquí tienen ustedes 5.700 nuevos Guardias Nacionales de esta gran familia que es la Guardia Nacional Bolivariana.

Quiero felicitar al Comandante General de la Guardia Nacional, Mayor General Benavides Torres, por su lealtad, firmeza, honestidad, inteligencia y liderazgo. Y felicitándolo a él, felicito a todos los oficiales de la Guardia Nacional en sus 79 años de historia. Una historia larga, un camino que nos marca lo que debemos hacer de aquí en adelante, cuáles son los pasos, cuál es la ruta.

Quiero también felicitar por la labor cumplida en los últimos dos años al Mayor General Reverol Torres, al frente de la institución y ahora ministro de Interior, Justicia y Paz. Una generación de líderes militares de primer nivel, verdaderamente bolivarianos, educados en la disciplina, en la ética, en la moral y en el compromiso del Comandante Supremo.

General en Jefe Padrino López, compañeros y compañeras: debemos dar gracias a Dios y a la vida por habernos permitido vivir la época del gigante Hugo Chávez. Seamos leales a su legado, a su pueblo, a su proyecto, a su idea, a su sacrificio, porque dio a nuestra patria lo único que tenía: su propia vida.

Como dice el himno de la Guardia Nacional: *“Amor y lealtad.”* Dos valores centrales que debemos practicar todos los días. Aquellos que se quieran secar en el infierno de la traición, que se vayan a secarse y queden en la soledad más grande, destinados al basural de la historia. Mientras tanto, nosotros, los leales, los verdaderos bolivarianos y chavistas, avancemos en la protección de nuestro pueblo, en el amor y en la lealtad suprema y absoluta.

He dado instrucciones al General Reverol Torres, al General en Jefe Ministro de la Defensa y al Comandante General de la Guardia Nacional para que se acelere la preparación de un plan especial que nos permita relanzar, revitalizar e impulsar al máximo nivel todas las operaciones de seguridad del pueblo. Vamos con fuerza, con patria segura, con los cuadrantes de paz, en unión cívico-militar-policial.

Una de las grandes tareas es restituir la seguridad pública al máximo nivel, ir tras la captura de todas las bandas criminales paramilitarizadas que secuestran, atacan y matan a nuestro pueblo. Tenemos que declararles a ellas una lucha total para acabarlas del territorio nacional.

Espero muy pronto tener el plan bien elaborado. Tenemos nuevas Fuerzas Especiales, no solo en la Guardia Nacional. Le he dicho al General Padrino López que las Fuerzas Especiales este año deben dar grandes resultados en la aplicación de las operaciones de liberación del pueblo, para pacificar nuestra patria con el favor de Dios, con el apoyo del pueblo y en unión cívico-militar-policial.

Quiero aprovechar estos minutos para, desde Venezuela, enviar un mensaje a la Argentina. Hoy se ha cometido uno de los actos más inmorales e injustos contra la dignidad y el espíritu de las mujeres que asumieron, en las peores circunstancias de la dictadura proimperialista y de la derecha en los años 70 y 80 en Argentina, la defensa y la búsqueda de sus hijos desaparecidos.

El movimiento de las Madres de Plaza de Mayo en Buenos Aires ha recibido un ataque nuevamente del fascismo, cuando se ha decretado la captura para encarcelar a esta inmensa mujer de Suramérica. Desde Venezuela mandamos todo nuestro apoyo y solidaridad a las Madres de Plaza de Mayo y, en especial, a esta valiente mujer. Todo el apoyo del pueblo de Bolívar, todo el apoyo del pueblo de Chávez.

He venido denunciando un nuevo Plan Cóndor desde Suramérica. Las oligarquías golpistas y la ultraderecha del imperio norteamericano creen que ha llegado el momento de desaparecer, encarcelar, acallar y acabar las voces de la dignidad de los movimientos que han defendido los derechos humanos y que han buscado los grandes cambios de nuestros países.

Realmente es una afrenta contra la moral y contra la lucha por la dignidad y los derechos humanos de Argentina y del mundo entero lo que se pretende hacer. Venezuela se activará en todos los organismos mundiales de derechos humanos para denunciar esta arremetida contra esta mujer y contra este movimiento de las Madres de la Plaza de Mayo se ha levantado la derecha

proimperialista. Todo nuestro amor, Argentina: aquí hay un pueblo para defenderte, aquí hay un gobierno para defenderte. La Argentina de Perón, la Argentina de Evita, la Argentina de Néstor: aquí hay un pueblo, es el pueblo de Chávez.

4 de agosto. ¡Felicidades, Guardia Nacional Bolivariana! Muchachos y muchachas, váyanse con su familia, tienen 15 días de permiso. Regresen repotenciados y repotenciadas al combate por la paz, por la seguridad y por la vida.

¡Que viva la Guardia Nacional de Bolívar! ¡Que viva la familia militar de Venezuela! **Hasta la victoria siempre.**

Autorizado, General.